

LATÍN VÍA INTERNET: UNA EXPERIENCIA PIONERA EN ESPAÑOL

Alfonso Alcalde-Diosdado Gómez

Colaborador de la Universidad Federal del Paraná (Brasil)

Nuestro admirado latinista J. A. Comenius soñó en su Bohemia del XVII que el latín fuera una lengua asequible y al alcance de la mayoría. Aunque los *magistri* hayamos enseñado casi de la misma manera desde la época en que sólo nos llamábamos así, *magistri*, la moderna pedagogía ha revolucionado la metodología tradicional. En España los profesores llevamos tiempo intentando adaptarnos a las necesidades educativas de los nuevos tiempos. Sin embargo la enseñanza de las lenguas clásicas había permanecido momificada e impasible a la llegada de la tercera revolución industrial. Ya hemos defendido en otros lugares la necesidad de una renovación metodológica para nuestros amados estudios clásicos¹.

LA NUEVA TELEEDUCACIÓN

A pesar de que en un principio parezcan incompatibles la *gravitas* latina y la *novitas* tecnológica, hoy día existe un elemento alquímico que las ha unido: la "red de redes". Según nosotros lo vemos, la enseñanza de los estudios clásicos está destinada a expandirse por esta telaraña entretejida por la diosa Minerva. Nuestra Sociedad de Estudios Clásicos ha visto la conveniencia de crear un método para enseñar latín a adultos. En nuestra opinión, la mejor manera de enseñar hoy a un adulto en un mundo globalizado por la red Internet es la llamada *teleeducación*.

El término *teleeducación* ha sido definido en 1996 por la Dirección General de Telecomunicaciones como "el desarrollo del proceso de formación a distancia (reglada o no reglada), basado en el uso de las tecnologías de la información y las telecomunicaciones, que posibilitan un aprendizaje interactivo, flexible y accesible a cualquier receptor potencial"². La *teleeducación* es una enseñanza a distancia y virtual que aprovecha los medios que la informática y la red Internet ofrecen. Sinónimos de nuestra palabra preferida son *teleformación*, *tele – enseñanza*, *telemática educativa*, el anglicismo *e-learning*, el término mixto *enseñanza on-line* y otros vocablos menos utilizados. A estos neologismos técnicos se añaden los de otros nuevos tecnicismos como asíncrono y síncrono, C.D.-R.O.M., formatos word, rtf, html, wav, mp3 o jpg, correo electrónico, chat, web, o los anglicismos *software*, *web site*, *web master*, *e-mail*,

¹ Hemos defendido especialmente esta necesidad renovadora en nuestra comunicación al X Congreso Español de Estudios Clásicos (en prensa) y en nuestro artículo "La necesidad de renovación didáctica de las lenguas clásicas" en *Estudios Clásicos* 118, pp. 95-131.

² Sobre el concepto de *teleeducación*, ref Azcorra A. et alii, "Informe sobre el estado de la teleeducación en España", Universidad Carlos III de Madrid, enero de 2001, disponible en <http://www.edudistan.com/Arturo%20Azcorra%20Salona.htm>. Posee abundante información y bibliografía española sobre el tema. Es un artículo muy interesante.

on-line etc³. Suponemos que la mayoría de nuestros colegas tendrá, al menos, ligeras nociones de estos términos que se necesitan para manejarse con la *teleeducación*.

El panorama que presentamos puede parecer inaprensible y puede provocar desconfianza. Sin embargo, no hay más que recuperar el espíritu heroico de nuestros mitos clásicos y lanzarse a la aventura. Nosotros la descubrimos en 1999 y desde entonces vivimos nuestra particular odisea. Descubrimos que existían muchos mares procelosos y muchos mitos que vencer. La novedad del viaje y el desconocimiento de sus aguas provocaban y provocan recelos y temores.

En el mundo latinoamericano es una realidad que existe cierta desconfianza por parte del profesorado para utilizar las nuevas tecnologías. No ocurre lo mismo en el mundo anglosajón. Vivimos momentos de nuevas competencias, donde los que lleguen primeros a la meta obtendrán ventajas. En nuestro ámbito cultural todavía se piensa que la *teleeducación* se limita a reproducir las clases presenciales tradicionales de una manera nueva. Profesores y alumnos debemos afrontar esta novedad como algo enriquecedor, no como algo *novum* y menospreciable. La *teleeducación* permite el desarrollo de las nuevas metodologías con unas posibilidades insospechadas hasta ahora. Este nuevo proceso de enseñanza – aprendizaje posee una nueva metodología propia que está naciendo y que se va adaptando a los avances tecnológicos que cada día permiten nuevas posibilidades pedagógicas.

Otros inconvenientes⁴ son los problemas técnicos que la red presenta en la actualidad en nuestro entorno: escasez de ancho de banda en las redes, fragilidad de algunas conexiones, lentitud en la transmisión de datos, coste elevado para las economías familiares menos favorecidas⁵, etc.

Entre tanta tecnología muchos piensan todavía que la educación que defendemos es fría y solitaria, que está deshumanizada. No obstante, este prejuicio está lejos de la realidad. La interacción entre los componentes de un curso tiene nuevas posibilidades frente a las que ofrece la presencia física. La comunicación entre el profesor y los alumnos puede ser síncrona, es decir, en tiempo real, o asíncrona, es decir, con diferencia temporal. Y esta distancia de tiempo puede ser relativamente pequeña y dependerá de la disponibilidad de acceso del profesor y de cada alumno. Así, por ejemplo, un mensaje electrónico mandado desde Jaén puede estar en São Paulo en tres minutos. En la enseñanza tradicional también existen dificultades de comunicación. Dependen de la distancia que el profesor quiera o deba tener con sus alumnos y de la motivación intrínseca de cada uno para aprovechar el tiempo educativo. Un profesor que ha perdido su vocación o que se enfrenta a la incompreensión y un alumno (o varios) que está en el aula desmotivado u obligado por el sistema dificultan enormemente la comunicación necesaria para que fluya el proceso de enseñanza – aprendizaje. Mientras tanto, la *teleeducación* exige una responsabilidad y unas capacidades que son apropiadas para un alumno adulto o menor, pero que tenga una motivación intrínseca importante. En estas circunstancias no son frecuentes los inconvenientes de un aprendizaje presencial como los que existen en los institutos españoles e, incluso en las universidades.

³ La proliferación de tecnicismos de origen anglosajón demuestran la ebullición de Internet en su ámbito. Algunos términos no tienen todavía una versión adecuada en español.

⁴ Además de nuestra experiencia, seguimos aquí y abajo ideas contenidas en el libro de Hanna, Donald E., *147 Tips for teaching on-line groups: Essentials of Web based education*, Madison (EE.UU.), Atwood, 2000.

⁵ Al problema de infraestructura pública se añade el del coste de los equipos informáticos y telefónicos que se necesitan para poder navegar por Internet, a parte del gasto por uso de la red.

Superados estos escollos, profesores y alumnos nos podemos enfrentar a una serie de detalles técnicos que pueden frenar a los menos valientes. Nos referimos entre otros a los siguientes:

- diferentes niveles de manejo de la tecnología necesaria,
- habilidad para el uso del teclado del ordenador y de los diferentes programas informáticos,
- disponibilidad de acceso a un ordenador e Internet,
- comodidad del espacio de trabajo,
- conocimiento de la(s) lengua(s) que utiliza el material del curso,
- adaptación a las diferencias horarias, dado que las posibilidades son mundiales.

Una buena preparación del curso por parte del profesorado y una buena disponibilidad por parte del alumnado junto con la flexibilidad y motivación por ambas partes permiten superar todos los obstáculos.

Si seguimos adentrándonos en las aguas de la *teleformación*, nos podemos encontrar con mitos que nos pueden engañar. Algunos los hemos insinuado ya. Por un lado nos aparece que el alumnado es incapaz de adaptarse al medio virtual. Por otro observamos a un profesor que es conocedor absoluto. También vemos a un profesor que nos dice que el requerimiento de tiempo es menor en un entorno *on-line*. Otra aparición nos muestra a alumnos solitarios y aburridos. Otra visión nos pone delante un sinfín de alumnos, tantos como en una pesadilla. La última imagen de este mal sueño nos ofrece la incomprensión de los objetivos y de los contenidos del curso. Y nos despertamos tranquilos porque todo eso no es verdad. La bibliografía y nuestra experiencia lo avalan.

Cualquier alumno puede adaptarse al manejo de las nuevas tecnologías. Es una cuestión de fuerza de voluntad. Nosotros mismos tuvimos una alumna sexagenaria. Los profesores tenemos todas las oportunidades de consultar y de aprender de las dificultades técnicas. Un buen curso a distancia con las nuevas tecnologías exige bastante tiempo para preparar el material, atender a los alumnos, evaluarlos, adaptar los contenidos y el aprendizaje, etc. Los alumnos disfrutan con las novedades tecnológicas, tienen una interrelación cercana con el profesor si ambos quieren y pueden participar en encuentros virtuales con el profesor y otros alumnos. El número de alumnos debe ser limitado por cuestiones de operatividad. Así por ejemplo, en los dos cursos de Latín que desarrollamos por Internet poníamos como requisito una cantidad de alumnos entre cinco y cincuenta.

CURSOS DE LATÍN VÍA INTERNET

El último día del X Congreso Español de Estudios Clásicos éste que suscribe tuvo la suerte de asistir a la comunicación que ofrecía el profesor Jorge Ferro Piqué "El Centro Virtual de Estudios Clásicos: una experiencia internacional en la enseñanza vía Internet". El Centro Virtual era un órgano creado en 1998 y perteneciente a la Universidad Federal del Paraná en Brasil. Era el primero en el área de los estudios clásicos que ofrecía cursos totalmente *on-line* en portugués y en español. Allí se ofreció la oportunidad de realizar un curso de Latín con el CVEC y yo me ofrecí. Quería intentar la experiencia de adaptar al entorno virtual el material de un nuevo método de Latín que había escrito con mi compañero José Santiago Jiménez y que acabamos publicando con la editorial Luis Vives. Sobre nuestra nueva metodología ya he hablado ampliamente en la revista *Estudios Clásicos* (art. cit. en nota 1). Aquí me limitaré a hacer algunas aclaraciones pertinentes a mi experiencia para los que desconozcan nuestra teoría y nuestra práctica.

En marzo de 2000 presenté el proyecto de un curso de extensión universitaria al Departamento de Lingüística, Letras Clásicas e Vernáculas de la UFPR. A finales del mes mi amigo Jorge Piqué adaptó el proyecto a una página de divulgación del curso, que se anunció entonces desde el Centro Virtual de Estudios Clásicos (<http://www.centrovirtual.org/cursos/divulg/latin>⁶) y desde la página de recursos de Clásicas de la Universidad de Salamanca <http://clasicas.usal.es/Recursos.html>. El nombre del curso fue *Latín I vía Internet*. La página de divulgación, diseñada por Jorge Piqué, fue aproximadamente así (en el original estaban en formato HTML):

CURSO DE EXTENSÃO UNIVERSITÁRIA UFPR
[CENTRO VIRTUAL DE ESTUDIOS CLÁSICOS](#)

LATIN I via INTERNET

<http://www.centrovirtual.org/cursos/divulg/latin/>



obs.: Lea atentamente la siguiente información, antes de efectuar su inscripción.

Profesor:	Alfonso Alcalde-Diosdado Gómez - Universidad de Jaén, España (doctorando) - mailto: alcalde.diosdado@retemail.es
Coordinador:	Prof. Alessandro Rolim de Moura - UFPR - Área de Clásicas - mailto: aless@humanas.ufpr.br
Horas lectivas:	36 horas
Número de plazas:	mínimo: 5 plazas / máximo: 50 plazas
Inscripciones:	en breve avisaremos la fecha a partir de la cual se podrá hacer la inscripción. (para ser avisado por <i>email</i> : cadastramento , caso no esté ya <i>cadastrado</i>) sistema de inscripción anticipada
Fecha de realización:	15 de abril a 30 de julio de 2000 (las fechas están sujetas a pequeñas variaciones)
Idioma del profesor:	español
Idiomas de los participantes:	portugués, español, inglés, francés o italiano
Destinatarios:	Adultos que no tienen conocimiento del latín o lo tienen olvidado y quieren repasar de una forma ágil y nueva. Es indispensable la lectura (no la escritura) del español, pues todo el material didáctico estará en este idioma.
Certificado:	Certificado de Aproveitamento de Curso de Extensão Universitária

Objetivos:

⁶ En la actualidad es una página desactivada.

1. Leer latín según las normas fonéticas clásicas.
2. Relacionar cualquier palabra latina con su enunciado léxico.
3. Distinguir las terminaciones de los nombres, pronombres y verbos, además de reconocer en ellas su contenido morfosintáctico.
4. Reconocer y aplicar las relaciones de concordancia y de coherencia textual.
5. Identificar una forma verbal latina por su tema, tiempo y modo.
6. Interpretar y traducir un texto latino original que contenga oraciones no complejas.
7. Escribir en latín textos sencillos.

Contenidos:

1. Pronunciación del latín.
2. Características morfosintácticas del latín. Diferencias generales con las lenguas modernas occidentales.
3. Caso nominativo y oración atributiva.
4. Sistema de conjugaciones y presente de indicativo.
5. Caso genitivo y sintagma nominal. Oración intransitiva.
6. Temas verbales: presente, perfecto y supino. Pretérito perfecto de indicativo.
7. Caso acusativo y oración transitiva.
8. Tiempos pasados de indicativo.
9. Caso ablativo y oración pasiva.
10. Tiempos futuros de indicativo.
11. Preposiciones y complemento circunstancial.
12. Caso dativo y complemento indirecto.
13. Caso vocativo y la interpelación.
14. Visión general del modo subjuntivo y del imperativo.

Metodología:

Utilizaremos una metodología innovadora inspirada en modelos antiguos poco conocidos, que fueron base de los métodos modernos de enseñanza de segundas lenguas. Buscamos un aprendizaje práctico, ágil y significativo, respetando la lengua clásica. Por ello trabajamos con textos ya escritos: inscripciones, fraseología, literatura.

Ofrecemos una visión global de la lengua latina en la que las distintas partes se interrelacionan. Así, la rica morfología del latín tiene repercusiones sintácticas. La sintaxis se organiza conceptualmente gracias a la semántica. El significado de las palabras se organiza por su léxico y se concreta en su contexto cultural, que es importante por el desajuste entre civilizaciones.

Los contenidos se irán desarrollando de una manera gradual y selectiva. El eje central son las estructuras sintácticas básicas: sujeto-predicado, sintagma nominal, oración atributiva, oración intransitiva, oración transitiva y oración pasiva. La morfología se aprende al hilo de la sintaxis y por criterio de frecuencia en los textos clásicos. La morfología se aprende a partir de la noción de tematismo y sufijos nominales y verbales. Nuestros alumnos aprenden los nombres por casos y no por declinaciones. Aprenden los verbos por tiempos y no por conjugaciones. Racionalizamos el aprendizaje, evitando todo lo posible el recurso a la memoria repetitiva, que es poco efectiva de manera generalizada y a largo plazo. Y todo esto necesita el apoyo de un concienzudo aprendizaje de vocabulario básico latino, seleccionado de un trabajo sobre índice de frecuencia en textos clásicos.

La motivación está asegurada. Además de la propia del alumno que se matricula en uno de estos cursos, está el estímulo que ofrece el aprendizaje significativo al comprobar con cierta rapidez los efectos prácticos de los conocimientos adquiridos. Los textos latinos y contenidos culturales son sugerentes y formativos.

El carácter adulto de nuestros alumnos favorecerá el desarrollo del autoaprendizaje, especialmente en la última parte del curso.

Para mayores detalles sobre el concepto metodológico del profesor de este curso, vea su artículo

[La necesidad de renovación didáctica en las lenguas clásicas](#) en *Estudios Clásicos*, 118.

Evaluación:

Dividimos este curso inicial en cinco bloques. Además de ir controlando asiduamente la evolución de nuestros alumnos vía e-mail, haremos pruebas de evaluación al final de cada bloque con el fin de constatar lo aprendido y detectar las carencias concretas de cada alumno.

Recursos:

En el curso, los participantes recibirán una versión en Word 95 que es una adaptación con reducciones y ampliaciones del libro de texto cuya referencia es la siguiente:

-Alcalde Gómez, A. y Santiago Jiménez, J.: *Latín I*, Zaragoza, ed. Luis Vives, 1997.

El libro, por lo general, está más completo, y por esto sugerimos su compra.

Nota: precio: 2800 pts., aproximadamente \$17,5. Los que desearan comprarlo podrán pedirlo por correo.

Añadiremos actividades y aclaraciones para mejorar el aprendizaje personalizado y a distancia.

Acudiremos a algunas páginas web para conseguir material práctico o de referencia, tales como *Nuntii Latini* (noticias en latín), *Pompeian inscriptions* (inscripciones latinas de Pompeya), *The Latin Library at Ad Fontes Academy* (recopilación de muchas obras clásicas completas), *Task Force On Oral Latin* (con ejercicios prácticos para agilizar el uso del latín), *Lingua Latina* (programa de gramática latina y vocabulario *freeware*).

También proporcionaremos una pequeña base de datos con el vocabulario básico latino bilingüe para acelerar el aprendizaje del léxico.

Ejemplos:

Los materiales del curso listados a continuación son de carácter introductorio y se ponen a disposición pública.

[Páginas escaneadas del libro de texto **Latín I**](#)

Pronunciación del latín

Morfología del dativo en latín

Elementos de sintaxis latina

Inscripciones abiertas

Las inscripciones ya están abiertas.

Para solicitar su inscripción envíe *email* exclusivamente para latin_i@centrovirtual.org, con su nombre y *email*.

Mensajes para otros *emails* no serán considerados.

Para mayores informaciones vea nuestra [Política de Incrições](#)

Página creada en 15 de marzo de 2000.

Creemos que esta página de divulgación es bastante significativa sobre el diseño de nuestro curso. Conviene aclarar ahora que realizamos dos ediciones y que en la segunda (de 5 de noviembre de 2000 a 5 de marzo de 2001) introdujimos algunas mejoras a la vista de la experiencia de la primera edición. Y cuando algún día realicemos la tercera edición nuestras mejoras serán aún mayores. Es una realidad que los materiales deben adaptarse y perfeccionarse con frecuencia para llegar a ser más atractivos y pedagógicos. Los avances vertiginosos de la tecnología que nos atañe permiten estos cambios constantes.

Añadimos aquí abajo la aclaración del hipertexto sobre la política de inscripciones que ofrecemos en el segundo curso, puesto que se descubre un sistema flexible para seguirlo. El Centro Virtual había creado un sistema de preinscripciones para mantener atentos a un número amplio de posibles alumnos en los distintos cursos que había organizado. Las instrucciones eran las siguientes. Esta página estaba en español y en portugués.

SISTEMAS DE INSCRIPCIÓN DE LOS CURSOS ON LINE

Sistema de inscripción anticipada:

En este sistema el interesado deberá inscribirse antes del plazo final de inscripción del que se informa en la página de divulgación del curso deseado, ya que el grupo tendrá actividades sincrónicas.

Sistema de inscripción en flujo continuo:

En este sistema el interesado podrá inscribirse incluso después de inicio del curso, ya que la metodología empleada será la de realización de actividades de acuerdo con el propio ritmo del interesado, de manera que el curso podrá hacerse de forma asíncrona.

Dado que el curso tenía un nivel inicial, vimos la posibilidad de incorporaciones tardías ya que algunos alumnos habían estudiado anteriormente Latín, aunque hacía tiempo que lo hicieron. Para algunos participantes, nuestro curso supuso una actualización de sus olvidados conocimientos. Otros comenzaron de cero.

Nuestros alumnos de la primera edición pertenecieron a Brasil y a España. Con la segunda edición ampliamos la divulgación y el CVEC mejoró el sistema de matriculación. De esta manera contamos con alumnos de Argentina, Brasil, España, Italia, Méjico y Uruguay. Atendí a mis alumnos en sus lenguas vernáculas, aunque mis dificultades del momento con el portugués escrito me hicieron combinar el portugués con el español para comunicarme con mis alumnos brasileños. ¿Qué profesor de Latín podría haber soñado con enseñar a personas tan distantes y en varios idiomas?

La matriculación permitía que no se conociera ni siquiera el nombre del alumnado. Tan sólo era necesaria la notificación de una dirección electrónica. Se quería respetar un principio que entre los internautas es fundamental: la confidencialidad. No obstante, yo procuré ganarme la confianza de mis alumnos y les pedí que me ofrecieran algunos datos como su nombre, edad y motivación para inscribirse en mi curso. La mayoría me contestó mediante el correo electrónico y así entablamos una relación humana, agradable y de confianza. En mis dos cursos he contado con alumnos cuyas edades oscilaban entre los 18 años y los 62. Todos estaban interesados en una experiencia *on-line* y la mayoría tenían una motivación intrínseca fuerte, lo cual era sorprendente para un profesor como yo acostumbrado a la escasa vocación de los alumnos de bachillerato. Todos tenían múltiples ocupaciones. La mayoría eran profesionales que compaginaron sus trabajos, familias y amistades con el curso de Latín. Todos eran adultos responsables y, salvo unos pocos casos, intentaron luchar contra sus circunstancias personales.

La mayoría de mis alumnos no hubiera aprendido o actualizado el latín de no ser por mi curso vía Internet. La mayor dificultad para muchos fue organizarse y sacar un tiempo regular para dedicarlo al estudio. Yo era consciente de esto y puse en el material un mensaje general en el que los animaba y les recomendaba encarecidamente el estudio diario. Preferí efectuar controles de evaluación programados con el fin de forzarles a organizar su tiempo.

El curso se basó en nuestro material escrito en español en formato Word 95, por ser el más generalizado entre los usuarios informáticos. También lo ofrecimos en formato rtf al ser más fiable para la transmisión por Internet y alguna unidad la ofrecimos en formato html por ser el más apropiado al medio, aunque su dificultad técnica nos

impidió generalizarlo a todas las unidades. En la primera edición lo fuimos ofreciendo con cierta anticipación de acuerdo con los plazos que establecimos según los cinco bloques del material. En la segunda edición presentamos desde el principio todo el material con algunas mejoras y ampliaciones. Estaba situado en una página web a la que se accedía mediante una contraseña exclusiva para los participantes del curso. La página tenía al principio una serie de instrucciones generales. Algunos alumnos prefirieron completar sus materiales del curso con la compra de nuestro libro de texto. El formato de la edición ganaba evidentemente a nuestra versión en Word y estos alumnos quedaron agradablemente sorprendidos.

Junto a las unidades del curso distribuidas por bloques, estaban unos archivos con las respuestas de las actividades y un comentario sobre ellas y sobre posibles dudas. Las dudas que me comunicaron algunos alumnos en la primera edición fueron incorporadas en la misma en archivos aparte y en la segunda edición las introduje en el comentario de los procedimientos y de los conceptos. Aun así, algunos alumnos de la segunda edición también tuvieron nuevas dudas que aclaramos mediante dos procedimientos: el correo electrónico y los encuentros en una sede para chat.

Además del material escrito ofrecimos material sonoro también en dos formatos: wav y mp3. Siempre procuramos la flexibilidad en los formatos para adaptarnos a la distinta disponibilidad de Internet y de los programas de tratamiento de textos, de audición y de navegación en la red. Algunos archivos sonoros eran grabaciones más que servía de modelo para el aprendizaje de la lectura. Otros archivos estaban disponibles mediante un hipervínculo a una página de Internet en la que se podía escuchar alguna canción en latín, como, por ejemplo, el famoso "Himno a Fortuna" de los *Carmina Burana* de Orff. Conseguíamos así una plena integración en el medio virtual. Aseguramos que la experiencia es muy atractiva, además de pedagógica.

Aunque en la primera edición lo intentamos, en nuestro segundo intento conseguimos comunicarnos con nuestros alumnos en una especie de forum virtual y en tiempo real. Para reuniones grupales utilizamos el programa *Paltalk*⁷ (versión inglesa) y *Tvejo* (versión portuguesa). Para consultas y aclaraciones con un alumno acudimos al programa *Microsoft Messenger*. En la actualidad ha proliferado este tipo de programas, pero entonces había pocos donde elegir. La calidad era suficiente para la comunicación, aunque había que tomar una serie de precauciones que avisábamos a los alumnos. Una vez más les enviábamos instrucciones para la instalación gratuita y el uso de estos programas y se colocaban en la página de los materiales del curso.

Con *Paltalk* conseguimos el efecto de un aula virtual, lo cual me sorprendió y hasta emocionó. A lo largo del curso realizamos tres encuentros que eran avisados con suficiente antelación y en dos convocatorias, para adaptarme a las diferencias horarias de los países y a la disponibilidad personal de cada alumno. América tenía seis horas menos que España e Italia una hora más. Un encuentro ocurrió en fin de semana y los otros dos entre semana. Tenía varios alumnos que sólo podían acceder a Internet en su trabajo. La asistencia no fue mayoritaria por multitud de pequeños problemas técnicos y personales, pero la experiencia fue muy interesante y pedagógica. El programa permitía *chatear* por escrito y oralmente. En las sesiones con alumnos portugueses preferí centrarme en la escritura y dejé la variante vocal para la lectura en latín o alguna aclaración simple. Con el programa *Paltalk* podíamos pedir la vez y la organización fue efectiva. Utilizamos cada uno un micrófono y unas cajas acústicas. Conseguí conocer mejor a mis alumnos, aclarar dudas, evaluar el aprendizaje, que mis alumnos se

⁷ Ref. <http://www.paltalk.com>.

conocieran y que sintieran la significatividad de su aprendizaje. Con el programa *Messenger* conseguí explicar algunas cuestiones complejas que el tiempo real de comunicación permitía y que en un intercambio de mensajes mediante el correo electrónico eran más difíciles de aclarar. La videoconferencia fue una posibilidad planteada, pero las dificultades técnicas y estructurales del momento la desecharon. En la actualidad existen bastantes cursos de *teleeducación* que utilizan este medio para el aprendizaje interactivo⁸.

Nuestro método se basa en cinco postulados: el carácter integral de los contenidos, el carácter gradual de su planteamiento y aprendizaje, la consecución de una motivación intrínseca para el alumnado, la evaluación formativa y el tratamiento de errores y, por último, la importancia de los procedimientos⁹. Nuestra graduación lingüística se basa en la coherencia morfosintáctica. Enseñamos la morfología nominal y verbal progresivamente, aprovechando el tematismo y a la par que mostramos y practicamos las funciones en la estructura oracional. Para conseguirlo, los textos latinos y las frases son antiguos, auténticos y adecuados a cada etapa de aprendizaje. Una vez entendido por parte del alumnado lo principal del sistema lingüístico latino como tal y en contraste con la lengua materna, el aprendizaje avanza a pasos agigantados y de una manera muy sólida. El racionalismo de nuestro método y su capacidad de memoria a largo plazo consiguen un aprendizaje significativo sólido. He encontrado algunas dificultades añadidas en los alumnos que habían aprendido anteriormente latín con el método tradicional. No obstante, para ellos existen tablas con modelos lingüísticos que permiten una visión global de los paradigmas.

En su día preferí experimentar con un curso relativamente intensivo, durante unos cuatro meses. Es la mitad de tiempo que un alumno adolescente español tarda en aprender el primer año de Latín con cuatro horas semanales lectivas. Esta característica impedía la relajación y fomentaba el trabajo diario. Sin embargo, para muchos alumnos tenemos la impresión de que nuestro curso fue como una carrera de fondo. Al principio les parecía a muchos bastante fácil, debido a nuestro comienzo elemental, pero cada vez se hacía más complejo y se necesitaba retener y aplicar todo lo aprendido. Los imprevistos personales echaron al traste el aprendizaje de algunos alumnos.

Cada veinticuatro días, aproximadamente, planteábamos una prueba de evaluación que mandábamos por correo electrónico, previo aviso con antelación de la fecha. En la página de materiales del curso también aparecían las fechas, aunque yo preferí recordarlas directamente por medio de mensajes electrónicos. Las pruebas de cada bloque eran enviadas por correo electrónico y luego eran colocadas en la página de materiales. Los alumnos podían consultar nuestro material o cualquiera que estimaran oportuno. Generalmente les permití dos días para devolverme por correo electrónico las respuestas. Puede parecer un tiempo excesivo; pero, como la mayoría de mis alumnos estaba muy ocupada, para algunos resultaba escaso. Cada prueba ponderaba los distintos contenidos y contenía los criterios de evaluación necesarios para comprobar la adquisición de los objetivos.

La mayoría de las cuestiones se basaban en el manejo de procedimientos. De esta manera las consultas que pudieran hacer los alumnos no eran fundamentales para una respuesta correcta. Todos los profesores de las lenguas clásicas sabemos que si los conceptos lingüísticos no se comprenden bien y los procedimientos no se han

⁸ Es el caso de Aulanet (en <http://www.aulanet.uniovi.es>) o de la U.O.C. (en <http://www.uoc.es>). Ambos son buenos modelos universitarios de *teleeducación*.

⁹ Alcalde-Diosdado, A., art. cit., p. 109 y ss.

comprendido ni practicado lo suficiente, no se puede abordar una prueba de evaluación con garantías de éxito. Así lo entendieron algunos alumnos, cuando dejaron las últimas pruebas sin responder. Habían perdido el ritmo de aprendizaje y no eran capaces de desarrollar las distintas actividades propuestas. En algunos casos el cansancio y el pesimismo les inclinaba a abandonar, pero yo solía animarles para que lo intentaran. Mi método era suficientemente significativo como para poder manejar la lengua latina de una manera competencial. En cuanto al peligro de una ayuda personal ajena, era un riesgo cierto, pero poco probable, ya que nuestros alumnos habían elegido nuestro curso por no poder aprender de otra manera y por una motivación intrínseca. Para los alumnos que se habían conocido en los encuentros con el programa *Paltalk* hacíamos pruebas distintas para evitar la cooperación fraudulenta. En la actualidad existen herramientas informáticas que permiten la elección aleatoria entre un abanico de pruebas y también la autoevaluación de los alumnos¹⁰. Así se mejora la preparación y la objetividad de las pruebas. El ideal es que el alumnado se examinara delante de una cámara web conectada a nuestro terminal. En algunas universidades, como la de Oviedo, se utilizaba este sistema.

Mi evaluación de la prueba iba acompañada de los comentarios sobre los errores y sus posibles causas, según un sistema que tenemos explicado en *Estudios Clásicos* 118, pp. 121-123. Posteriormente ponía a disposición general la prueba solucionada por mí en las respuestas que no fueran de creación personal. En algunas ocasiones un error permanecía en la prueba siguiente, pero generalmente era superado y no se repetía. Al final del curso les ofrecí algunas herramientas informáticas que ayudan a avanzar en el aprendizaje de forma autodidacta.

En la primera edición aprobaron el 36'3 % de los alumnos matriculados. En el segundo curso se duplicaron los participantes y se redujo el número de aprobados finales hasta el 22'2 %. Los resultados pueden parecer bajos, pero para nuestros alumnos las dificultades también existieron. A las circunstancias personales había que añadir las dificultades reales para aprender una lengua clásica y en un periodo relativamente reducido. Algunos de los que no acabaron el curso en su tiempo nos comentaron que tenían pensado seguir aprendiendo despacio por su cuenta. Aunque se ofrecía un título universitario oficial, la mayoría simplemente quería aprender latín. Muchos me felicitaron por el curso bien personalmente bien al director del Centro Virtual, Jorge Piqué.

DE MEMORIA ET PROVIDENTIA

Aunque colaboramos con una organización brasileña, el Centro Virtual de Estudios Clásicos, podemos considerar nuestros cursos de Latín como la primera experiencia española de *teleeducación* en nuestra materia, puesto que el profesor era español y el material también era principalmente español.

Nuestro carácter pionero nos permitió disfrutar de una experiencia apasionante en todos sus aspectos. Nuestro amigo, el profesor Jorge Piqué, fue nuestro maestro. Él había tenido la experiencia de dos cursos de Griego en portugués. Desde estas páginas le vuelvo a agradecer la oportunidad que me brindó y su enseñanza. Hemos de reconocer que una experiencia de *teleeducación* necesita de ayuda técnica y conocimientos de usuario. Necesita tiempo y ayuda económica. Necesita pundonor y ganas de experimentar.

¹⁰ Cf. Azcorra, A. et alii, art. cit.

La recompensa personal me enriqueció técnica, humana y pedagógicamente. He descubierto el mundo de la *teleeducación*, sé manejarme bien dentro de él y conozco por dónde puede avanzar. He conocido a personas que nunca hubiera tenido en mi vida si no hubiera sido por la Internet. Mis relaciones personales con algunos de mis alumnos resultaron finalmente de amistad. Seguimos escribiéndonos con relativa frecuencia. Pusimos a punto nuestra metodología y comprobamos que se adaptaba perfectamente a la enseñanza para adultos. Observamos con agrado la capacidad competencial de nuestros alumnos aprobados. Tras cuatro meses de estudio eran capaces de traducir textos sencillos sin ningún problema y siguen una versión bilingüe de San Agustín, por ejemplo, saboreando la lengua latina. Por nuestra parte queda pendiente crear algún día nuevos cursos con la nueva tecnología aparecida y con dos niveles de latín.

Los más entendidos pueden considerar que nuestros medios fueron reducidos, pero la evolución tecnológica en Internet es vertiginosa y aspirábamos a una oferta no elitista en cuanto a lo económico. Cuando preparamos e impartimos los dos cursos no existían muchas otras herramientas asequibles para unos medios limitados. Hoy se podría enseñar mejor con las herramientas actuales. En un futuro no muy lejano nos volveremos a embarcar en un nuevo proyecto más ambicioso todavía.

Existen algunas secuelas de nuestra labor. Nuestros cursos de Latín vía Internet han estado o están citados y referidos en varios lugares de la red, como es el caso de la sección de recursos clásicos de *Analecta Malacitana*¹¹, la página de Antonio G. Amador¹² o la del I.E.S. Roces de Gijón¹³. En el año 2001 se inauguró *Latinweb*¹⁴ que ofrece textos latinos para su traducción y corrección a través de la web. El coordinador es un catedrático de Secundaria de Salamanca, Jesús Álvarez Cabello. Está bien diseñado y programado, pero no parece un curso completo, porque no incorpora todavía actividades ni teoría. La profesora Esther Paglialunga de la Universidad de los Andes (Chile) ofrece materiales para el segundo curso de Latín en su Centro¹⁵. En el ámbito anglosajón¹⁶ y francófono existen varios cursos *on-line*. Nosotros acudimos a ellos para investigar qué ofrecían y cómo actuaban. Norteamericanos y varios países europeos nos llevan la delantera en el desarrollo de materiales didácticos para las lenguas clásicas. Creemos que la principal diferencia es una cuestión de mentalidad. Lo mejor que hemos encontrado es el proyecto de las universidades suizas de Basilea, Lugano, Neuchâtel y Zürich, llamado *Latinum electronicum* con varios niveles y totalmente diseñado para Internet.

El futuro es prometedor para la *teleeducación* en general y para la enseñanza de las lenguas clásicas vía Internet¹⁷. Tenemos muchos alumnos potenciales. Sólo hace falta

¹¹ Ref. <http://www.anmal.uma.es/>

¹² Ref. http://members.es.tripod.de/CULTURA_CLASICA/prima.html.

¹³ Ref. <http://www.iesroces.com/griego/>

¹⁴ Latinweb está disponible en <http://mimosa.pntic.mec.es/~jalvar50/curso1.html>

¹⁵ Ref. Ars Latina en http://vereda.saber.ula.ve/cgi-win/be_alex.exe?Ejemplar=T500200001914/0&Nombred=vereda-sol&ForReg=http://vereda.saber.ula.ve/&Encab=0

¹⁶ En la página de *Lingua Latina* se pueden consultar hipervínculos con algunos materiales en inglés. Está disponible en Internet en <http://www.ucc.uconn.edu/~hasenfra/wlatin.html>. Existen algunos más, pero hemos preferido centrarnos en el ámbito español.

¹⁷ El desarrollo de Internet en Latinoamérica es el más notable en datos del 2000. El potencial es, pues, mayor que en otras zonas del mundo. Ref. Peterssen, Guido, "Perspectivas de la enseñanza virtual a través de Internet en América Latina" disponible en:

<http://www.educar.org/articulos/perspectivaseducvirtual.htm>.

llamar a su puerta virtual. Mi experiencia y mis investigaciones por la red me han confirmado que existen todavía muchos humanistas dispuestos a aprender nuestras lenguas y a disfrutar de ellas. El desolador panorama entre los adolescentes españoles no debe sumirnos en el pesimismo. Se están abriendo nuevos caminos para ir a Roma.